
B) EFECTO DE LA ADMINISTRACION DE FORRAJE SOBRE LA VELOCIDAD DE CRECIMIENTO DE TERNERAS Y VAQUILLONAS EN CAMPO NATURAL MEJORADO DE BASALTO

Oscar Pittaluga, Elbio J. Berretta y Diego F. Risso

Este experimento fue realizado en un campo natural mejorado. La introducción de leguminosas comenzó en 1976, cuando se sembró, con una máquina a zapatas, tréboles blanco, carretilla y subterráneo con una fertilización de 200 kg/ha de hiperfosfato. Se hicieron refertilizaciones con esta fuente durante tres años y luego se continuaron haciendo con superfosfato (150 kg/ha). Al haber desaparecido las especies sembradas, a principios de junio de 1987 se renovó también con máquina a zapatas, pero la semilla y el fertilizante caían al voleo. Se sembraron 2 kg/ha de trébol blanco y 8 kg/ha de lotus 'San Gabriel'. Se fertilizó a la siembra con 100 kg/ha de superfosfato triple y se continuó refertilizando con esta dosis hasta 1993, cuando se incorporaron 100 kg/ha de fosfato de amonio, lo que se repitió en 1994.

A partir del 30 de abril de 1994 se retiró el pastoreo, permitiéndose la acumulación de forraje hasta el 2 de junio, fecha de entrada de los animales en ensayo. En junio se utilizó el 50 % del área, en julio se amplió en 30 % y en el 20 % restante en agosto.

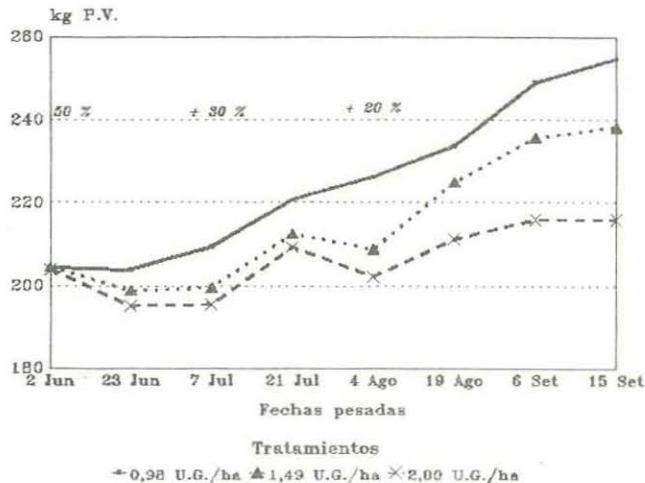
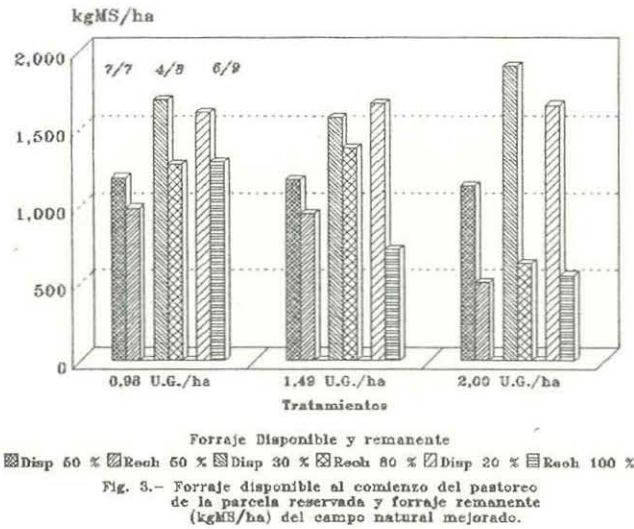
TRATAMIENTOS

- 1.- Dotación: 0,98 U.G./ha. Superficie: 9,4 ha.
Forraje disponible: 1182 kgMS/ha.
- 2.- Dotación: 1,49 U.G./ha. Superficie: 6,2 ha.
Forraje disponible: 1172 kgMS/ha.
- 3.- Dotación: 2,00 U.G./ha. Superficie: 4,6 ha.
Forraje disponible: 1127 kgMS/ha.

En cada tratamiento se utilizaron 8 terneras, destetadas conjuntamente con los del experimento anterior, y 8 vaquillonas. Las pesadas de los animales y las evaluaciones de forraje se hicieron en las mismas fechas y con igual metodología que en aquel.

El 15 de julio se dosificó con Ivermectina, por haberse presentado una parasitosis clínica con contaje alto de huevos de parásitos gastrointestinales y saguaypé. El 20 de setiembre se registró nuevamente un conteo alto de huevos en las terneras. Este aumento se debería a que el antiparasitario estaría en el límite de su período de acción, 2 meses. Las vaquillonas registraron en esta fecha "cero" huevo. Se considera que este problema parasitario se debió a una infestación alta en el mejoramiento seguramente por el arrase de verano y comienzo de otoño en añtas dotaciones.

En las figuras 1 y 2 se presenta la evolución de peso de vaquillonas y terneras respectivamente.



Se observa que en la dotación alta, las terneras no tuvieron ganancias durante el período de ensayo, en la dotación baja ganaron 0,240 kg/an/día y en la media 0,097 kg/an/día. Las vaquillonas ganaron peso en los tres tratamientos: 0,484 kg/an/día en la dotación baja, 0,323 kg/an/día en la media y 0,115 kg/an/día en la alta.

En la figura se observa el forraje disponible y remanente en los distintos períodos considerados.

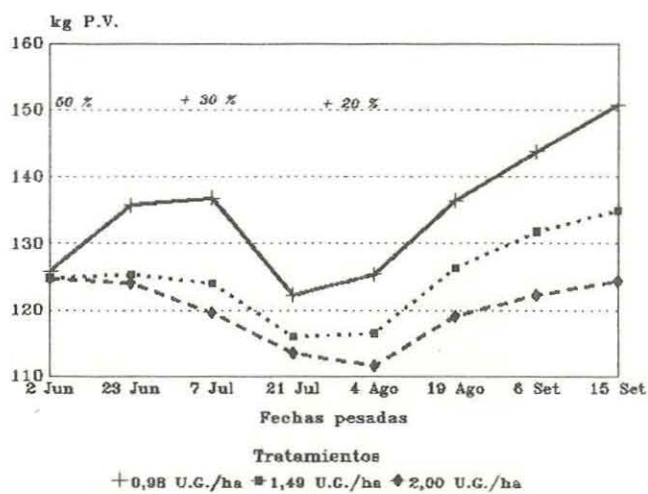


Fig 2.- Evolución del peso vivo de las terneras a campo natural mejorado en las tres dotaciones.

La Tasa de Desaparición de Forraje (TDF) del 50 % de la parcela fue de: 0,42, 0,60 y 0,73 para las dotaciones 0,98, 1,48 y 2,00 U.G./ha respectivamente. Los valores de la TDF al final del experimento fueron de: 0,20, 0,57 y 0,62 para las tres dotaciones ya mencionadas. Esta disminución se debe al incremento del crecimiento durante agosto (11 kgMS/ha/día). En general se observa que las disponibilidades oscilaron en rangos aceptables.

CONSIDERACIONES FINALES

El forraje disponible al entrar los animales a pastorear (1162 kgMS/ha) era levemente inferior al del campo natural; pero con un período de acumulación de 60 días menos. El retiro del pastoreo un mes antes permitiría una mayor acumulación de forraje y por lo tanto reducir el área para igual dotación. El crecimiento del mejoramiento en junio fue de 16 kgMS/ha/día, mientras que en julio fue de apenas 2 kgMS/ha/día.

Las vaquillonas fueron escasamente afectadas por los parásitos, teniendo un aumento de peso inversamente proporcional a la dotación. Las terneras se vieron afectadas negativamente, pero luego de la aplicación de antiparasitarios, aumentaron de peso, también en proporción inversa a la dotación.

Se requieren nuevas evaluaciones, evitando la incidencia de problemas parasitarios. No obstante, también en este caso resulta factible alcanzar un buen comportamiento invernal de la recría, aún en dotaciones altas (0,98 a 2,00 U.G./ha). En estas condiciones podrá hacerse una buena explotación del comportamiento compensatorio primaveral.